

despues de los Complimientos, y hauele
contado por alto el Suceso de la Batalla,
sepregunte por Su Cuñado, y quea enia
sero haberte, y Si continuara venir
al Lugar, como acostumbraba algunas
noches: dixome que si, y que le hauida
ria. De alli ados noches vino el Tayle,
y despues de recibido, y Complimentado,
le meti en mi aposento, le envenẽ los
ornamentos, plata, y papeles: quedo ad-
mirado, y mas quando reconocio, que los
papeles eran titulos de un Obispo Grie-
go, y una Bulla de Su Santidad, que le
nombraua por Subdelegado Suo en
España, con la autoridad de visitar
las Iglesias, e Inquirir la vida de los

CC.º Castigarlos, y multarlos con dis-
crecion. Declarome todo esto, diciendo-
me, assi querria uno ser un imagen,
fingiendole el Sex clual de ayso, y que el
tenia otro companero Religioso de otra
ord. que los dos me juraban en esto
que deia hacer, y que me murare en
ello, por que el modo que Espana
estava rebuelta fundamos mu-
chos Millones, y luego nos retiramos
a Ginebra, y alli paramos la
moneda, y cada uno vivia en la Ley,
que quierera. Toledose, que me boia en
ello, que por pronto nome determinaba:
sedespido, y To queda vacilando Sobre
esto: una vez me parecia bien lo q.º

yo tras pocas hallava montes de dificul-
tades. En esta Interior Battalla
se separaron quatro dias; y la noche
del ultimo, estando durmiendo, me
avisaron el dho Frayle, y al dexar los
ojos, me vi rodeado de hasta unos
treinta ruyelletes: Confieso, que
al ver tanta canalla junta, no le
tubo todas con migo, pues di un g.^o
benica a guisa de la plata, lo que die-
ra de buena gana, por que me dexaron
lavida: hice retirar el corazón, y le
pregunte que que querian; y el frayle
me dijo: Juan. vamos: adonde, dije;
y respondio que ya me lo diria. Me vesti,
y cogieron los ornamentos, y plata

y me trasladaron sobre un macho: Camina-
mos tomav la noche, y al amanecer me
halle en una montana con muchos una
Tropa de Miqueletos: aqui fue donde
me confirme la Sospecha de que me que-
rian quitar la plata, y por lo visto, y
para hacerlo mas aseo Salvo, me ha-
bian conducido a la montana.

Sucedio lo mismo en Sena, puer
quando esperaba pronunciar la Sena.
kemi muerte, me aperson con grandes
agrasos, y me dieron la almoxa: Es-
tubimos algunos dias, y ellos discunien-
do donde nos encaminamos para
en Sena en las Ceremonias della
Misa, y mas por necesidad alcanasen

del obispo: en este tiempo me acordaba
non grandemente, y como me acordaba,
segun lo beia de otros de Sevilla,
si la pidiere la puchuga del Abbe Tenis,
me la fingieran por dar me gusto: es-
fin entre ellos determinaron el pasar
ala Pascua: nos pusimos en marcha,
y en un lugar, baya la fiancia, nos
mandaron diez, y seis meses, en
donde me envenaron las ceremonias
de la Misa, las que se requieren para
confirmar, y ordenar, como tambien
lo que havia practicado en la visita
de las Iglesias y Sagrarios. Constan
buenos Maestros aprendi de ellos
de la forma, que ellos mismos se administraban

al bar con la Sencera, que lo executaba,
averguandose ellos, que con el mismo
Pontifice, y todo el Sacro Colegio, se
havian la Cruz, que yo hera el tal Obispo.
estando ellos Sacrificon se quemó queda-
ba que envenenarme. Dixeron, que hera
menester conctarme el lavio la arriba,
por sea Sena que beria notada en uno
de los papeles del tal Obispo Piego; Con-
senti lo executaron, y en tres dias
Sane todas heridas: luego me purifiquen
con unguento, y en menos de diez
y nueve Dias crecio la barba la forma
que me devian serilla, y bigotes, como
separecio Combeniente.

Quando enome curado, de

terminacion, que entrásemos en
España, y conpanon una Litera, y un
Coche: Se dispuso la familia en un
Miquelet, que havian hecho con
nosotros, y don Mayordomo con
el havito de Alcantara, y Siete
Criados, los quatro de escalera abajo,
y tres pagen: ados de los compañeros
vestia Comorenquena: nos fuimos
en marcha en la conformidad, que los
Trailer discunieron combemia, y ellos
vestidos de havitos largos: yo iba
solo en la litera, y ellos y los pagen en
el Coche: el Mayordomo iba delante
en un Cavallo, llevando los Titulos,
y la Bula de Susanidad. Llegó

mor a Sampsona, donde salio el Sr
obispo, y el Senor obispo, y Cavildo ha
recivirme; Llegaron ala Sivera, y los
Frades comieron la vidriera: Saque
la mano, y les heche la bendicion: Su
M^{ta} Semetio en su coche, llevando con
migo, diez conigo amigos Colegas: pa-
samos ala Ciudad, nos apeamos ala
puerta de la Cathedral, que llaman
el Aseu, y me recivio Su M^{ta} y el
Cavildo con Cruz alta, y salio: entra-
mos en la Iglesia estava el Santissimo
manifestado, hic oracion, y las Ceremo-
nias que se requieren. Salimos de la
Iglesia, y fuimos al Palacio, que me
tenian dispuesto con grande acompaña-

nimiento: Certe Descanvando ocho
dias: luego hice ordenes, y Confirma-
cion. Viendo los frailes con el desago q^e
yo lo hacia, determinaron que hiciera
la vivida en las Iglesias, y Combenas:
hice la primera en la Cathedral: y por al-
gunas cosas dignas reparar, eché una
multa de mill Ducados de plata, para
la Camara de Su Santidad. Tuve di-
ferentes memoriales contra algunos
Canonigos, que vivian amancebados;
y para eximir al rigor del Castigo
afuera de empeño, se les multó: y es
de advertir, que apenas hechara la
multa quando el dinero estava en
Cassa.

Salí de Sampsona con gran acompañamiento
Compañamiento del Señor Obispo, y Ca-
vildo, con muchos Señores de distinción,
y todos seguían rebolviendo, y yo proseguí mi
viage. Llegué á Jaca, donde me hicieron
el mismo recibimiento, que en Sampsona,
haviendo salido también el Governador,
que lo hera D. Pedro Vico, y el Coronel
D. Pedro Navarra. Allí me ocho días
indispuesto por lo rigor del Invierno,
que aunque viva en la Sierra, la nieve
que caía, y los grandes fríos, me devien-
plaron. Luego hice mi Caravana, y he-
che algunas mulas: se empeñaron
con mígo, para que hiciera un camino, lo que
eocurre luego en dicha Ciudad. Ser

alimentaron los empeños, para que
pasase á algunos lugares de las Mon-
tañas, á confirmar, por haver muchos
años, qui carecian de este Sacramento.

Determine el viage: Salí de Taca con
muy Excedido acompañamiento del
Señor obispo, y mas que concurrieron
ami recibimiento. Anduve algunos
lugares, conforme mucho Pueblo, y en
dese de mi viage á Taragora, Nevada
ya mirá dexos de las multas. Fice
travieso en una Aldea, haviendo
salido á recibirme los Cuxas, y entre
principal de los lugares, y entre ellos mi
Compañia, donde yo havia sido Gra-
nadero, que estava allí avna

fui ala Cathedral, donde me sucio lo
mismo que en Sansebona. Estare quini-
ce Dias, donde los Canonicos, y Clero a
largaron la morosa, por la multitud, que
les heche. Salí de Tarazona enderechura
a Madrid, no hauiendo saluado que
hacex en el camino, ni tampoco por q.
hechar multitud. Al llegar ala Corte,
salio a recibirme con grande comitiva
ygenue el Senor Nuncio Dux de San-
tidad que alli residia: ledi la Bula, y
Despachos, que assi que los recibio
los puso Sobre su Cavera, y me llevo a
su Palacio, donde eraue un mes de
tenido por las aguas. Fui regalado,
aunque no fui visitado, pues mis

Coligar siempre me fingian enfermo,
y sino es con ellos a puerta cerrada, yo
no ablasta con nadie, puer entrar fun-
ciones por recivimiento, y despedidas,
mis Trailes heran lo que solo hacian
todo, diciendo, que por ser lo Griego,
no entendia, miravia el español, y qe
por mi poca Salud no ositava a que
nadie me ablaste.

Sali de Madrid, acompañando
me dho Señor Rumpcio con su comi-
itiva mas la una lengua: volviere a la
Corate, y yo endexee mi viaje a la
Ciudad de Toledo. Aquivato a reci-
virme el Señor Arzobispo, y el Cauil-
do; y me rucedio lo mismo que en

La Ampolona, el Salio y Cruz, y el Santisimo manifestado. Despues de las Ceremonias acostumbradas me sentte en mi Sitial, y uno de mis Frateres Subio al Pulpito, y hizo una platica muy buena, exortando al auditorio a buen vivir, trahiendo exemplos de los bienes que conrighen lorsque sirven a Dios y se emplean en buenas obras; y al contrario las penas que se padecen en el Infierno para lorsque viven mal. Rematò su Platica condecir, que si havia alguna huexana, viuda, o Caballero pobre, hechare memorial al Senor Obispo Delegado, (que este hera yo) que como fuese con el visito

bueno del Señor Arzobispo, que se-
rían remedios en sus necesidades.

Tubo algunos de estos arcos crucados:

se hicieron las limoneras que le pare-
cio a mi Frater suficiencia: me

destube en esta Ciudad todo un In-

vierno por el mal tiempo; gastando

este en la visita de Tolosa, y

Combernon, donde no hallé que notax,
o por mejor decir, mis frailes no

hallaban sobre que hechas multa, por-

que todo estava como devia: gracias

al Señor Arzobispo, que como tan

buen pastor zelava su rebanó: esto

en quanto al Culto Divino; pues

como el hombre no vive en las pasiones

como el hombre no vive en las pasiones

humana, sino esta conforzado con
la gracia, luego desliza, y se atolla
en la obscenidad y la luxuria. Hubo
Campo abierto, para que con las mili-
tas sanarernos el conetado
limosnas, y ganto la detencion tan
larga; si bien la mayor parte de las
militas aplicue ala obra de una
Capilla nueva que se estaba fabri-
cando en el conbento de Agustinos
de dha Ciudad; Menoro el tiempo:
sali de la Imperial Toledo con mu-
cho mas acompañamiento, que el
que fui recibido: y este despedido
por mi Serenissimo.

fo
no equi mi viage a Cuenca

donde Salio a recibirme el Cabildo
con mucho Pueblo, y muchos militares,
que se hallavan alli: no Salio el S.^{or}
Obispo, por estar muy enfermo dias
havia; antes la enuana en la Ciudad
eche la bendicion, y por rogarme
palabras repetidas, hice lo mismo q.^e
en Samporna: meditare seis dias,
haciendo en este tiempo las visitas
de las Iglesias, no faltos por quemis
Colegas hechar en multa, tanto p.^a
algunas faltas en lo Divino, como
por Sobrar en lo humano. Salí de
Cuenca, endexce mi viaje a Valencia,
y al llegar a la Ciudad, salio a recibirme
el Cabildo, como el Señor q.^e

Marques de Villadarias, y la nobleza, y Pueblo: Succedió lo que en las de
mas Ciudades: Solo por un tanto,
ni fui a la Cathedral hasta el otro
dia, y en los meses, que me detuve en
esta Ciudad, tuve, o por mejor de-
cir, tubieron mis dos ^{Fr} Tráiler enq.
Sacia su Codicia con algunos Cano-
nigos, y Clero, en las multas que Sa-
Canon. Sali fuera Ciudad para la
para la de Murcia, donde me sucedió
lo mismo, que en las paradas: me de-
tuve mucho Tiempo en esta Ciudad,
haciendo arruinar un Convento de
Santa Clara, por estar maltratado
de los tiempos, y se ovieron a edificar

Al nuevo, metiendoles agua en la
huenta, y una fuente, que se hizo en
el Claustro Acadenico, que antes
Cañeria de todo esto, acorta el dime
no, quemidos frailes alargavan
para esta obra pia: a la despedida le
di Seiscientos Ducados la Simona;
si bien que me parece no podrian los
dhos Frailes, nada sacar para
tanto gano, por que loavian sa-
near con las mulas. De aqui sali
para la Ciudad la Granada: tube
el mismo recibimiento, y muy lucido:
hice en la Cathedral oracion: fui al
Palacio, y por otros ocho dias dispuse
orar. por que hevan muchos los

Frater, que detodas las Religiones
venian a dar mi por ordenarse.

Fueron despachados luego se halla-
ron por mis Frater de idoneos,
y traian sus Despachos y Reve-
renda Comienzo; y asi Sucedio
contados los dias: me mantube
en esta Ciudad o Tardin de Es-
pana, muchos dias, sacando los
gastos con las mulas. Sali de
esta Ciudad, y a la primera jornada
me fui precivado a volver por causa
de una discordia que se suscito en
entre el Senor Arzobispo, y Cabildo,
que no es del caso de esta: volvi a de-
tenerme quatro meses, y quedo

Compuesto todo, aunque no fue la
valde.

Volví a návia en dirección a Sevilla:
hice noche en losa, y allí por
empañón, y un regalo que aubieron
mis frailes, fue preciso que orde-
nase aulliva a un Capigovnon, q.^e
haya hermano suon escribano de
aquella Ciudad, y suona monaca de
aquellos Comenidos: deso lo que
pasó hasta llegar a Sevilla; y acaer
de entran, salio el Senor Arzobpo.
el Cavildo, y el Senor armitente,
Comunidades, y mox pueblo: confieso
me poudiera desvanecer el ver con
el triunfo, que me recibieron.

pero no hacia impresion en mi nada
sello queveia: por ser tarde, no fui a la
Gloria. Estube aquella noche en mi
Palacio bien regalado: al otro dia por
la mañana sali con mucho acompaña-
miento a la Santa Gloria, donde es-
tavan esperando me el Señor Ar-
zobispo, el Cabildo, y mucho concurso:
entare haciendo oracion, y no he-
rnia Triller una Carta, como la
quellova dha, y me volvi a mi Palacio,
y me manduve en Sevilla dos meses,
donde hice orms. y Confirme en la
Parroquia de San Gil, estando pre-
sente el Señor Arzobispo, y Ca-
bildo, sin que ninguno pudiese he-

char menos la mar se ve falva. Per

Ceremonia.

Salide esta Ciudad en derecho
ra a Carmona, donde nos detubi-
mos unos quinze dias, sin tener
que hacer; pero haviendome reco-
gido una noche, al otro dia me ha-
lle solo, puer Tráiler, y familia
marcharon, sin que hasta ahora
se sepa adonde fueron: yo me quede
suspenso, sin saber que hacerme;
y al alli a un rato vi entrar por
mi quanto muchos Canonigos de
Sevilla, y una Compañia de Cavallos,
que quedava alpuexa: me dixo uno
de aquellos Señores Reverendos

mediere p̄r̄aso laor̄n̄. tal Señor
Arzobispo: le pregunté por qué,
dándole despachos; y como ya veni-
an bisco, y Exelido por vendidoro
todo, (loque en mi herafingido) me
respondieron, no venian quedear-
me mas. yo queme fuera con ellos.

Obedeci por no tener otro remedio:
me llevaron con grande custodia, y
sin falta a la vrbanidad, y auer-
cion, que vedevia a loque represen-
tava mi persona, al llegar a Sevilla,
y Casa Arzobispal, baxo el Señor
Arzobispo a recibirme, le hecle la
bendicion muy entero, por que no
conocieve la flaqueza en mi. Mecogio

Su Y^{ma} por lamano, y metterio á
Suguaru, donde me hizo algunas
preguntas, á que no respondi, ha-
ciendo no entender lo que me
preguntava. Allí supo como mis
Frailes havian escrito por un
propio a Su Y^{ma} diciendole de
pie sola letra todo lo que passava:
estubo en un quarto del Palacio unos
veinte dias, como prevo, pero bien
avido; sin que en este tiempo,
por mas que Su Y^{ma} me preguntó,
yo dixere nada, ni Su Y^{ma} se devese
minare á quitarme las bendixas,
que traxia, por conocer se los Des-
pachos ciertos, y convenia las

senar con mi persona. Canvado yo
se be me encerrado, disarri el De.
Claxame; y al entrarme una ma-
ñana el Chocolate, ledive al Page
llamave a su ^{ytima} y luego que vino,
me heche a un pie, y lo hice rela-
cion larga recodo. Quedado su
^{ytima} admirado; y luego me demudo
vellar vestiduras pontificales, he-
vio me recibieren otras, y queden
poroso a buen recaudo: y su ^{ytima}
escribio a Roma toda la relacion,
que yo havia hecho; y al mismo ^{tyo}
Despacho Requiritorio, para que
si podrian coger a mi ^{Chalder}
Fue invidiosa esta Dilig.^a

porque no han comparecido más, ha-
viéndose llevado quantos alanos,
y dineros havia, dexandome a mi
Solo, y sin dineros: y haviendo De-
clarado a su ^{Ytma} M. de donde hera, y
hizo seguir, mandó ir a mi lugar
persona la Satisfacion a que se
informare, y hallo serciencia, y que
el año pasado me haviam quindado
por Soldado del Regimiento del
Triana. Informaronse tambien,
que estudios me haviam dado, y
Justificaron no haverme puesto a
la escuela, ni Sabia, ni conocia
letra. En este tiempo su Santidad
vino la Sentencia, digo Perpueta

al Señor Arzobispo, diciendo,
que mediare el Castigo que merecía
mi Delito: que me preguntare en
los Lugares donde havia hecho orn.
y Confirmaciones, dando por nullo
quando yo havia executado; pero q.
cometia á Su M.^a el que auiesse
á aquellos los volviese á examinar;
y los que fuesen Idoneos, confirmaba
su Santidad los ordenava: prebini-
endo que el Señor Arzobispo les
quitará los titulos, y leydere otros:
y que las informaciones, que se ha-
vian hecho para cada uno, las aprobaba;
y que Su M.^a me hoyere la confesion
general, que Su Santidad me absolvía,

hacer todo pecado.

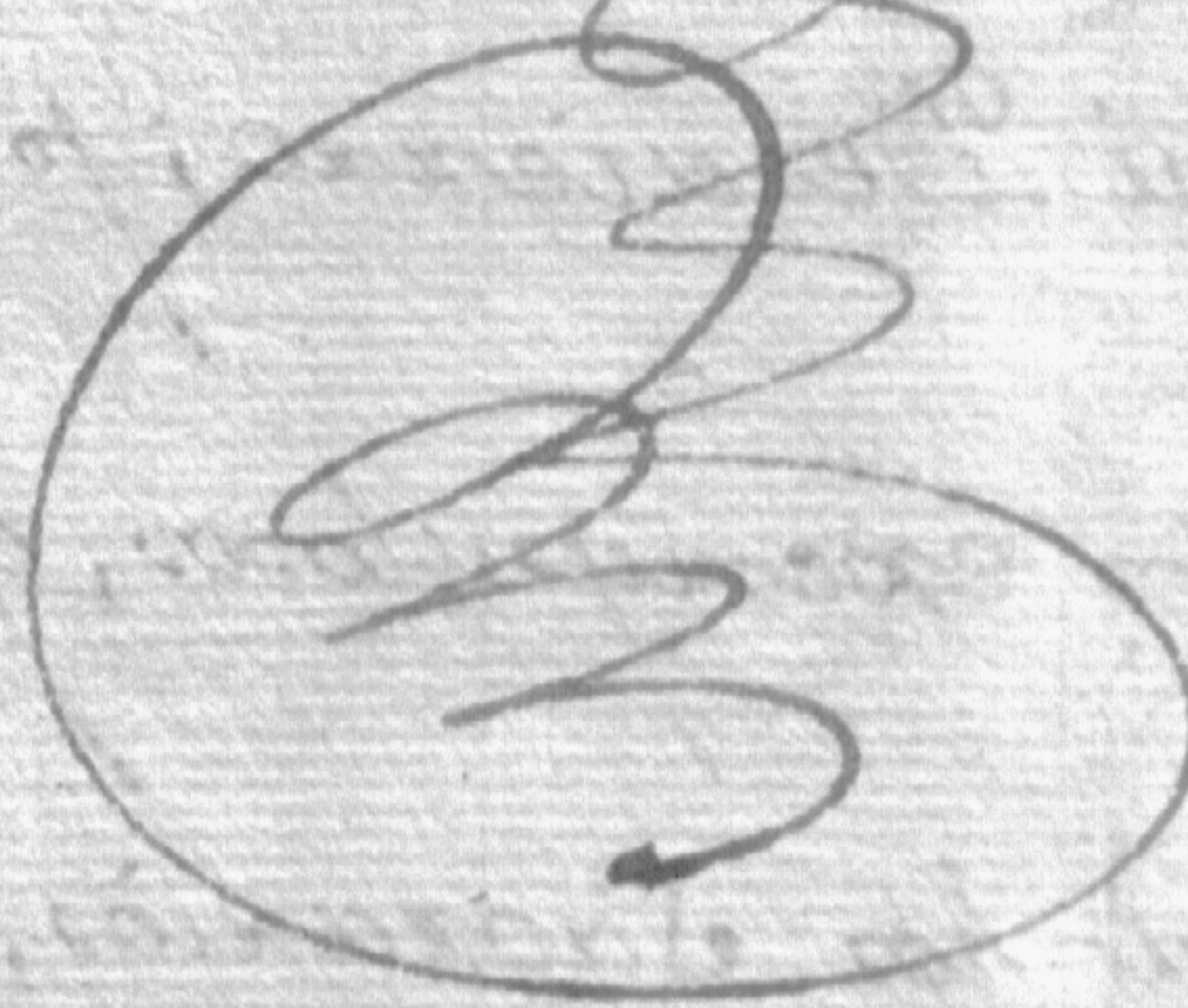
Duro mi pleito ocho, onuebe me-
ses: y viendo el Señor Arzobispo mi
ignorancia, y la inducion de los Frailes,
Compadecido con ena xañau piadosa,
me hizo vna amonestacion, ponde-
rando lo que havia executado, y
que procurare vivir bien para sa-
tisfacion de mi culpa. Me desterrò su
M^{ta} por 8. años a la plaza de Oaxaca
que se cumplieron el 7. de Mayo de
1724. señalándome don^{de} se me p^ues-
tara todos los dias un bolsillo, los q.^e cobre,
hasta q.^e su M^{ta} muriese, lo que senti
bastante, notando q.^e la limosna q.^e faltaba,
sin q.^e se p^ues- tase en aquella Ciudad en S.^{to}

lo
Prelado.

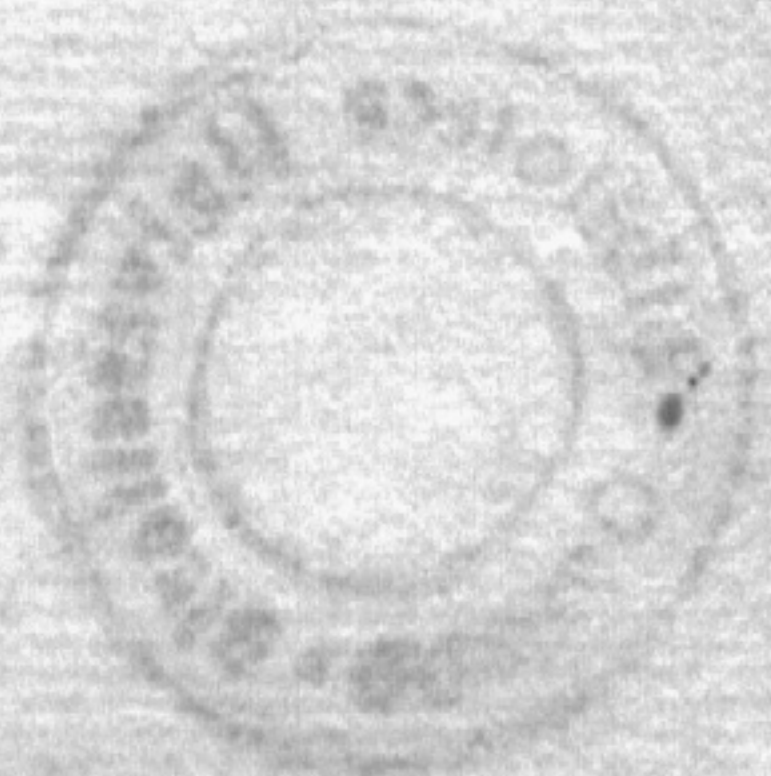
Este es un epitoma de mi vida,
sin que se haga increíble a los que leyere-
ren, o la oyeren, pues el incredulo puede
pasar a los officios de la cedula dicha
para, donde vera el Testimonio de la
Certificacion de mi Desierto; pero
quiero prevenir a los escrupulosos, que
aunque viviste muchos Sacramentos, y
digo muchas Misas, y otras cosas va-
so Sagrado, nunca que lo fuere, pues
en esto tubieron bastante cuidado los
Frailes; y Siempre que llegava al
Altar, hia con gran Reverencia, q.
aunque malo, no faltè a la Devocion
de Christiano; y en quanto a las

101

Ceremonias tengo Satisfecho, con
que me hanian impuesto tambien,
que los Trailes se admixavan, y
los mas diestros en Ceremonias.

Que
Sim.




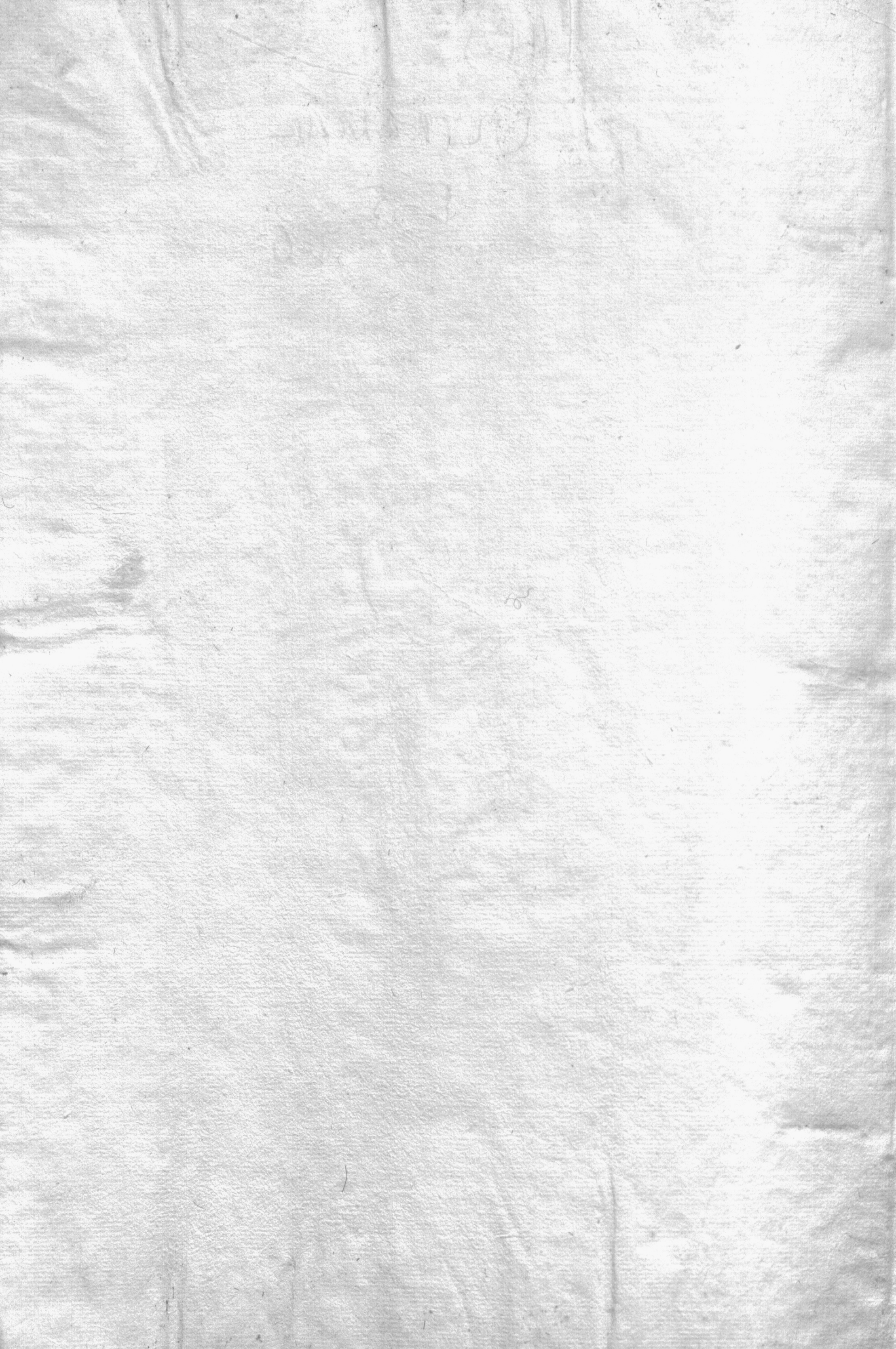


MA-5-

ULTRAMARK

E-5-

T-6-



ULTRAMAR

E-5-T-6 (6°)

